



JOSE ASUNCION SILVA

Ars

El verso es vaso santo; poned en él tan sólo
un pensamiento puro,
en cuyo fondo bullan hirvientes las imágenes
como burbujas de oro de un viejo vino oscuro.

Allí verted las flores que en la continua lucha
ajó del mundo frío
recuerdos deliciosos de tiempos que no vuelven,
y nardos empapados en gotas de rocío.

Para que la existencia mísera se embalsame
cual de la ciencia ignota,
quemándose en el fuego del alma enternecida
de aquel supremo bálsamo, ¡basta una sola gota!

VEJECES

Las cosas viejas, tristes, desteñidas,
sin voz y sin color, saben secretos

de las épocas muertas, de las vidas
que ya nadie conserva en la memoria,
y a veces a los hombres cuando inquietos
las miran y las palpan, con extrañas
voces de agonizante dicen, paso,
casi al oído, alguna rara historia
que tiene oscuridad de telarañas,
son de laúd y suavidad de raso.
Colores de anticuada miniatura,
hoy, de algún mueble en el cajón dormida;
cincelado puñal, carta borrosa,
tabla en que se deshace la pintura
por el tiempo y el polvo ennegrecida;
histórico blasón, donde se pierde
la divisa latina, presuntuosa,
medio borrada por el líquen verde;
misales de las viejas sacristías,
de otros siglos fantásticos espejos
que en el azogue de las lunas frías
guardáis de lo pasado los reflejos;
arca, en un tiempo de ducados llena,
crucifijo que tanto moribundo
humedeció con lágrima de pena
y besó con amor grave y profundo;
negro sillón de Córdoba, 5 alacena
que guardaba un tesoro peregrino
y donde anida la polilla, sola;
sortija que adornaste el dedo fino
de algún hidalgo de espadín y gola;
mayúsculas del viejo pergamino,
batista tenue que a vainilla hueles,
seda que te deshaces en la trama
confusa de los ricos brocateles,
arpa olvidada, que al sonar te quejas;
barrotes que formáis un monograma
incomprensible en las antiguas rejas,
¡el vulgo os huye, el soñador os ama,
y en vuestra muda sociedad reclama
las confidencias de las cosas viejas!
El pasado perfuma los ensueños
con esencias fantásticas y añejas,
y nos lleva a lugares halagüeños
en épocas distantes y mejores;
¡por eso a los poetas soñadores,
le son dulces, gratísimas y caras,
las crónicas, historias y consejas,
las formas, los estilos y colores,
las sugerencias místicas y raras
y los perfumes de las cosas viejas!

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

